

## FRANTZ FANON: UNA NOTA BIOGRÁFICA<sup>1</sup>

Si, como dice Arnold Krupat, debemos preguntarnos por las políticas de fijación además de las políticas de viaje (p. 115), entonces, nada mejor que pensar a Fanon desde sus hábitat. Fanon nació en la Martinica, Fort de France, el 20 de julio de 1925. Su familia podía considerarse perteneciente a la clase media de la isla y ferviente patriota francés (Onwanibe, p. vii). Esta pertenencia familiar y territorial, de algún modo, configuró parte del futuro de Fanon, en particular, su futuro político. Su pensamiento fue, como lo vimos en este estudio, descentrado. Ese descentramiento de su nativo Fort de France, claramente evidente en sus escritos posteriores a *Piel negra, máscaras blancas*, involucraba, a pesar de todo, a su tierra natal por el carácter universal de sus apelaciones. La fundación de un nuevo humanismo no podía sino dirigirse hacia diferentes espacios histórico culturales, entre los cuales estaba la Martinica.

Fanon creció en una familia de cuatro hermanos y asistió a un liceo (educación secundaria y preparatoria) segregado. En 1944 se enlistó en el ejército francés y luchó contra los alemanes en lo que restaba de la segunda guerra mundial. Por su valor en combate recibió una medalla al valor. Su participación en esta guerra tiene al menos dos lecturas. Por un lado, puede ser vista como una continuación de la respuesta

<sup>1</sup> Esta pequeña sinopsis biográfica se basa fundamentalmente en el texto de Richard C. Onwanibe, *A Critique of Revolutionary Humanism*. De todos modos, para referencias más extensas y con mayor precisión en cuanto a los eventos de la vida de Fanon véase los textos citados de Gendzier, Cauter, Hansen, Zahar y Geismar.

patriótica a la agresión alemana a Francia, y por otro, como una respuesta a toda forma de opresión. Ambas esferas participan activamente en el desarrollo del pensamiento fanoniano posterior. Es a partir del desencanto posterior a su experiencia como soldado francés y como intelectual formado en Francia que aparecen los escritos vinculados a la alienación, particularmente, *Piel negra, máscaras blancas*. Con respecto a las luchas en contra de la opresión en cualquiera de sus formas, el texto citado, pero también los posteriores, en especial, *Los condenados de la tierra*, muestran los vínculos con esas tempranas posiciones.

Después de la guerra, entonces Fanon estudia medicina y psiquiatría en la Universidad de Lyon. Dentro de la Universidad fue un estudiante activo, responsable de la publicación del periódico mimeografiado llamado *Tam-Tam*.

Realizó su residencia en Saint Alban, en el año 1952, donde se sumergió en el estudio de la psiquiatría. Ese mismo año retornó a Martinica, donde trabajó en el hospital en Vauclin. Durante los años de su estancia en Francia fue un asiduo concurrente de cuantos encuentros intelectuales se produjesen. De esas incursiones tempranas y de su vida universitaria recibió la influencia de Sartre, Merleau Ponty, Kierkegaard, Jaspers, Nietzsche, de Hegel, en la lectura francesa de Sartre y de las figuras prominentes del movimiento de la negritud, basado generalmente en la revista *Présence Africaine*, como Césaire, Diop, Senghor, entre otros. Del contacto con ese universo intelectual y de sus prácticas como médico residente publica en 1952 su primer libro, *Piel negra, máscaras blancas*.

En 1953, se casa con Josie Duple, una mujer de Lyon con quien estuvo por el resto de su vida. Al intentar ampliar sus percepciones sobre el problema de los pacientes en los territorios coloniales, es decir, al intentar vincular enfermedad con colonialismo, Fanon acepta ese mismo año el contrato con el hospital Blida-Joinville en Argelia. Durante su residencia allí los resultados de sus investigaciones lo convencieron de

las dimensiones que tenía el régimen colonial y cómo el mismo desarticulaba la estructura psíquica de las personas. A la vez, reafirmó el compromiso con la causa de los argelinos resistentes al colonialismo francés. Sobre las reflexiones vinculadas a su práctica médica véase la última parte de *Los condenados de la tierra*.

En 1954 asistió al nacimiento de la revolución argelina y a la violenta represión de las fuerzas coloniales francesas. Por ese motivo, como protesta renunció a su cargo en el hospital y se convirtió en el editor del periódico del Frente de Liberación Nacional (Front de Liberation Nationale) conocido como *El Moudjahid*, el cual se publicaba en Túnez.

El impulso que le dio al periódico fue decisivo en la constitución de un discurso público para quienes enfrentaban día a día al régimen colonial. Los relatos de la época y de alguno de sus biógrafos rescatan de Fanon la labor cooperativa que desarrolló dentro del grupo de trabajo del periódico.

En 1956 fue un participante activo del Congreso de escritores negros en París, donde se reunieron todos los nombres importantes del movimiento de la negritud. En 1958 asistió en Accra a la Conferencia de Pueblos Africanos. Sin embargo, éste fue sólo uno de los tantos congresos y reuniones a los que Fanon asistió en representación del Frente de Liberación Nacional Argelino. Su vida corrió serios riesgos en varias oportunidades, por ejemplo, en la frontera de Marruecos y Argelia, donde en 1959 escapó de la muerte al explotar una mina. En ese mismo año publicó *L'an V de la Révolution Algérienne*, conocido en español bajo el nombre de *Sociología de una revolución*.

En 1960 fue representante del gobierno provisional de Argelia en Ghana. En 1961 viajó a Roma donde sostuvo un encuentro con Sartre y Simone de Beauvoir. Hay una extensa e interesante descripción del encuentro y de la personalidad de Fanon por parte de Beauvoir en su libro *La fuerza de las cosas*, que he citado en este estudio. Justo es notarlo, para Fanon,

Sartre fue uno de los más importantes, sino el más importante de sus interlocutores en el mundo intelectual de la época. Ese mismo año su enfermedad se había manifestado (leucemia). En un intento por recibir atención médica adecuada fue derivado al hospital de (National Institute of Health) Bethesda, Maryland. Sin embargo su enfermedad fue mortal. En diciembre de 1961 falleció y su cuerpo fue enviado a Argelia y sepultado con honores. Este breve itinerario no describe ni le hace justicia a la vitalidad intelectual ni personal de Fanon. Tal vez, el mejor de los homenajes, no sólo en los términos que nuestras prácticas académicas sugieren, sea hablar de Fanon, pensar acerca de Fanon, discutir con Fanon, escribir sobre Fanon. Un homenaje a un espectro que todavía puede guiar algunas de nuestras preguntas más complejas sobre la cultura, la historia y la política, a la par de desestabilizar nuestras certezas más sólidas. Un espectro que nos asedia amablemente pero sin sosiego en un final/principio de siglo que evoca los privilegios de la ambivalencia y las posibilidades del sujeto, como la escritura de Fanon lo hace.